

La política es un bicho

Un bicho que pica fuerte y que a veces genera adicciones. También una plaga que en algunas oportunidades ataca al que menos quiere. Si no que lo digan los personajes de esta galería. Para ninguno de ellos la política es su oficio. Pero a todos esta actividad les ha cobrado sus cuentas. ¿Las estarán pagando? Por Lorena Medel.

Con Dios, pero a veces también con el César



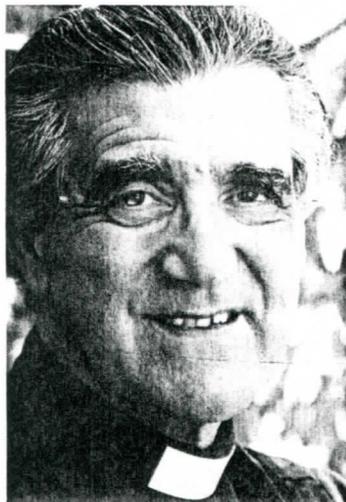
Monseñor Tomás González

El padre-obispo de Punta Arenas, porque así le gusta llamarse, es hombre de alta exposición pública. Puede ser porque le gusta o simplemente porque le toca tenerla. Lo concreto es que se trata de un prelado generoso, impulsivo y muy opinativo. Los periodistas saben que no es difícil sacarle declaraciones. Pueden ser sobre los presos políticos, o la llegada de Höncker a Chile, o la desmilitarización de Punta Arenas, o los problemas ecológicos del país, o la baja participación electoral de los jóvenes, o la situación de los mapuches, o la detención de Pinochet en Londres, o censura en el cine, el desempleo, la necesidad de legislar sobre el divorcio... Incluso, criticó por poco transparente la carta que envió a Londres el Vaticano para mediar en favor del general Pinochet. Sus detractores dicen que durante un buen tiempo su residencia en Punta Arenas fue conocida como la casa del No.

A principios de este año, cuando faltaban pocos días para que los lores de Inglaterra dictaminaran si concedían o no la inmunidad a Augusto Pinochet, el padre-obispo le envió a la ministra Soledad Alvear, por correo certificado, antecedentes en torno a la ubicación de restos de detenidos desaparecidos. Su error estuvo en que habló con los periodistas antes que la ministra recibiera el sobre, situación que provocó gran revuelo en el país. El prelado tuvo que disculparse públicamente después por su desatino.

En la reciente visita del candidato de la Concertación a su ciudad, insinuó entre líneas que se sentía muy cercano a él, y que pese a que Lagos no era católico, su candidatura le parecía positiva, porque representaba un proyecto en favor de los necesitados. Quienes lo conocen de cerca, aseguran que lo hizo con el fin de establecer un equilibrio a raíz de lo que había dicho antes monseñor Medina sobre la responsabilidad de los católicos al votar.

4P0103



Raúl Hasbún

Imposible no mencionarlo. Sacerdote polémico, orador brillante y de sangre hirviente, el padre Raúl Hasbún abrazó con vehemencia en sus tiempos de director de Canal 13 las banderas opositoras a la UP. Después trató de reducir (a lo mejor sin gran éxito) su exposición en la contingencia política, pero a partir de la detención del general Pinochet en Londres su vehemencia e intensidad reaparecieron multiplicadas.

En concreto, sus apreciaciones sobre el socialismo marxista-leninista, entregadas en una clase magistral en la Universidad Bernardo O'Higgins, dejaron la grande. Es cierto que fueron duras, pero es cierto también que caían por su propio peso y que fueron sobredimensionadas. El PS se salió de sus casillas, presentando una demanda ridícula que obligó a la Iglesia de Santiago a alinearse con Hasbún. Pocos días después, en una entrevista que concedió a Alfredo Lamadrid en el programa *Humanamente Hablando*, el sacerdote defendió a la Colonia Dignidad, trató de sinvergüenza al juez español Baltazar Garzón y criticó la detención de Pinochet como un acto de horror.

Hombre de gran manejo de los medios de comunicación, el padre Hasbún ha sido columnista en los diarios *La Segunda*, *El Mercurio*, *Las Últimas Noticias*, *La Tercera* y *Ercilla*; comentarista en las radios *Minería*, *Corporación*, *Cooperativa*, *Chilena* y *Agricultura* y es número puesto en el noticiero de Canal 13, donde los otros dos clérigos que tienen tribuna ahí no le corren un solo metro.

El padre Hasbún hizo una publicitada visita al general Pinochet en Londres y aprovechó la ocasión para bautizar a Augusta, la última hija de Jacqueline Pinochet Hiriart.



Monseñor Orozimbo Fuenzalida

Bondadoso, campechano, directo, el obispo de San Bernardo nunca ocultó sus simpatías por el gobierno militar, pero por supuesto nunca hizo de ellas el eje de su pastoral. En su diócesis las cosas se hacen a su estilo. Por eso fundó un seminario, por eso desarrolla muchas obras sociales y por eso mantiene un estupendo hospital respaldado por la Escuela de Medicina de la universidad del Opus Dei, la de Los Andes. A los pocos días de la detención de Pinochet en Londres, Fuenzalida fue uno de los prelados que saltó de inmediato a la prensa para rechazar los cargos de la justicia española en contra del senador vitalicio. Monseñor es hombre de ortodoxias. No sólo no quiere oír hablar de divorcio sino que además fue un firme opositor a la iniciativa que extendió la legitimidad a los hijos nacidos fuera del matrimonio.

Amigo personal del general Pinochet, alguna vez dijo "yo le hago cosquillas al chanco y él se me echa". ¿De qué estaba hablando? Al parecer con su metaforón de campo quiso decir que él era uno de los pocos a quien el ex presidente escuchaba y hacía caso. Quienes lo conocen, dicen que es el típico cura de campo, tradicionalista, infatigable y entregado a su gente.



Monseñor Carlos Camus

Sin pelos en la lengua, adorado por unos e incomprendido por otros, en pleno gobierno militar el obispo Carlos Camus llegó a decir que la Dina era una especie de Gestapo chilena. Por esa época, el obispo de Linares era secretario de la Conferencia Episcopal, y desde ese cargo tuvo que acumular prácticamente todas las peticiones sobre derechos humanos del momento. Con el tiempo, monseñor fue perfilándose a través de múltiples incidencias (como el embarazoso episodio del "off the record") como un decidido opositor al régimen militar, asegurando con prelados como el cardenal Silva Henríquez y los obispos Fernando Aritzía, Carlos González y Jorge Hourton un episcopado claramente desconfiado del régimen militar y comprometido con los derechos humanos.

Más tarde, cuando se discutía la famosa ley Aylwin llamada a solucionar los problemas de derechos humanos que siguen pendientes, monseñor Camus fue una de las voces que se jugaron para que la Iglesia se abstuviera de embarcarse en la propuesta.

Aunque ya no tiene el perfil político que tuvo antes, entre otras cosas porque el episcopado se derechizó, monseñor Camus sigue siendo una gran figura de la llamada Iglesia progresista.

A veces politiquer también es un arte

Carlos Iturra

Es uno de los pocos escritores chilenos que no tiene problemas para definirse abiertamente como pinochetista. "Creo que el gobierno militar es uno de los más grandes que ha tenido Chile. Mi familia fue una de las tantas que puso bandera en el jardín de la casa cuando la Junta derribó al gobierno UP". Su currículum político, además, está muy cercano a la derecha. Cuando joven fue dirigente del Partido Nacional en San Miguel, comuna donde según cuenta con horror, "predominaban los marxistas más agresivos de Santiago", y en la universidad participó en los centros de alumnos pro gobierno militar.

Según él, existen muchos narradores que apoyaron ese régimen en sus primeros años, pero que más tarde encontraron buenos motivos para cambiar de opinión. A partir de 1974 integró varios talleres, entre ellos uno dirigido por Enrique Lafourcade, donde conoció a escritores como Marco Antonio

de la Parra, Gonzalo Contreras, Mariana Callejas y Darío Oses. "En esos tiempos todos éramos partidarios de la Junta y repudiábamos a la UP", señala, e incluso, en 1977 fue invitado a participar del acto Chacarillas, organizado para apoyar al gobierno militar en la conmemoración de los 77 héroes de la Batalla de la Concepción.

Iturra puede haber sido pinochetista, pero ahora es ultra liberal. Su libro *Paisaje masculino*, que indaga en los corredores y closets del mundo gay, ha sido bien recibido. Está claro que no responde al arquetipo tradicional del derechista. "Jamás votaría por un candidato tan beato como Joaquín Lavín", asegura. Y tiene sus razones. Iturra está a favor del aborto, de la legalización de la marihuana, del divorcio, del matrimonio entre homosexuales y la eutanasia... ¿Dónde está el problema?, se pregunta. El suyo, hoy, es estar en la gran disyuntiva de no tener candidato.



Volodia Teitelboim

Reconocido dirigente del Partido Comunista y miembro de la generación literaria del 38, hoy por hoy don Volodia es una institución cultural y por supuesto una eminencia en el comando de la candidatura presidencial de ese partido. Con 83 años de vida, Teitelboim siempre fue un militante disciplinado y un intelectual que sacrificó muchas de sus inquietudes artísticas a su sentido de la responsabilidad política. La vida partidaria lo convirtió en un dirigente recio, en un parlamentario combativo, en un secretario general ortodoxo y, en los tiempos de la ley de defensa de la democracia, en un prisionero en los campos de reclusión de Pisagua. El golpe militar de 1973 lo sorprendió fuera de Chile. Vivió en varios países del Este. La Junta Militar lo despojó de su nacionalidad, hasta su retorno legal al país en 1988.

Dice que la publicación de su último libro *Un hombre de edad media* le ha impedido participar activamente en la campaña de Gladys Marín, aunque la apoya incondicionalmente. Según él, lo más rescatable de ella es que es la única candidata que no pretende llegar a la presidencia, lo que la convierte en la más sincera y transpa-



rente de todos. "Su postulación va por la necesidad de abrir un camino para la reconstrucción del mapa político chileno, que permita recuperar, por fin, la plena democracia en Chile".

Don Volodia piensa que Lagos es un candidato que representa a la Concertación con todos sus matices, lo que lo obliga a definiciones menos claras que las que el país necesita. Y de Lavín dice que está en un baile de máscaras, cada día con un nuevo disfraz. "Es el candidato de la derecha chilena de siempre".

480-105

Si hay alguien que cree que el arte debe estar comprometido con ciertas causas sociales y políticas de un país, nadie más representativo que José Balmes, el nuevo Premio Nacional de Arte. Militante del PC desde que tuvo edad para inscribirse, este pintor nacido en España, que llegó a Chile en el Winnipeg siendo un niño de pantalón corto, ha dedicado su vida a manifestar en su obra el ideal de sociedad donde le gustaría vivir.

Actualmente, es el encargado de elaborar la propuesta cultural de la candidatura de Gladys Marín, que tiene por nombre "Chile Crea". Lo que ellos proponen, entre otras cosas, es incorporar las artes plásticas a la educación básica y media de una manera más activa; también proponen subvencionar al cine chileno, terminar con la censura y abrir espacios para que los hombres puedan manifestar sus inquietudes sociales de una manera más artística.

De una sencillez que sorprende, este hombre apasionado, optimista y entrañable ha puesto a disposición de la campaña de doña Gladys sus cuadros para hacer exposiciones itinerantes. También ha hecho aportes económicos apreciables: por de pronto, todas las ventas de la exposición *Calama* que realizó en el Bellas Artes fueron en beneficio de la candidatura.

Pero su compromiso con Gladys Marín va más allá. Su inquietud al hacerse parte de una campaña que está conciente no saldrá ganadora, va por el lado de crear una fuerza de izquierda en la que los derechos humanos y el desarrollo social y económico del país, en un contexto de igualdad, sean el horizonte.

José Balmes



Política y pensamiento: un matrimonio difícil

Tomás Moulian

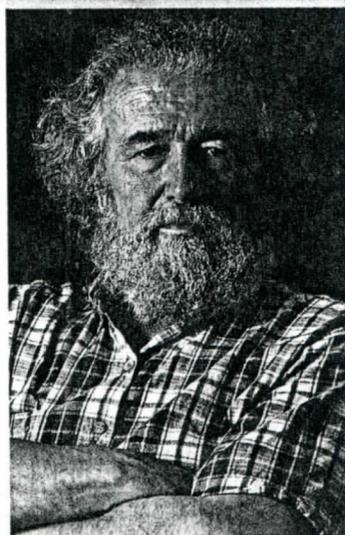
Aunque el autor del ensayo *Chile actual, anatomía de un mito*, es el presidente a nivel nacional del comando de Gladys Marín, Tomás Moulian alza la voz cuando se trata de aclarar que su apoyo a la candidata comunista no responde ni por asomo a lealtad de partido. Y es que este sociólogo librepensador, amante de los libros y las salas de clase, que se convirtió en paradigma del intelectual aguafiestas del nuevo Chile, fue militante del Mapu en el período de la Unidad Popular y estuvo muy involucrado en la autocrítica y en la renovación socialista que se empezó a gestar en los años 70.

Luego de diez años de gobierno concertacionista, el Chile que tenemos no le gusta para nada. Sin rodeos, dice que Gladys Marín representa para él una alternativa real al programa neoliberal que postulan Lavín y Lagos. "Yo evalué la de Lagos como una candidatura de centro y por lo tanto soy un decidido adversario de su propuesta. Creo que sólo mediante una transformación

del modelo neoliberal es posible alcanzar lo que Lagos propone demagógicamente en su actual slogan de crecer con igualdad".

Moulian ha estado trabajando en cuestiones programáticas de la candidatura comunista y ha participado en todas las giras. "Lo que buscamos es construir en el futuro una fuerza de izquierda que permita nuclear en torno a un grupo político fuerzas que hoy día están con Sara Larraín, Tomás Hirsch y aquellos que están votando nulo". Por lo mismo, una vez terminada la campaña seguirá trabajando en las ideas, aunque no como activista. "No tengo demasiada resistencia para el trabajo político, lo más probable es que me dedique a realizar tareas que tengan relación con la educación política".

A la hora de hablar de los otros candidatos las palabras le sobran. Considera que Lagos es una figura con la cual es muy difícil competir, pues pese a que no hace una política de izquierda, logra seducir a un elec-



torado que todavía se siente identificado por la simbología de la izquierda. "A mí me ha sorprendido lo mal candidato que es Lagos. Lo encuentro absolutamente empaquetado, soberbio, con una escasa capacidad empática con la gente". De Lavín, piensa lo peor. "Me parece un populachero, ni siquiera un populista. Un Fujimori chileno venido a menos".

490-106

¿Empresa y política? Sí, pero no revueltas

Carlos Alberto Délano

Con el paso de los años, el "Choclo" Délano se ha convertido en el gran marketero de las campañas políticas de los candidatos vinculados a la Unión Demócrata Independiente (UDI). Aunque a él se le atribuye el slogan del "gallo de pelea" con que Lavín perdió la diputación de Las Condes en 1989, fue después hombre clave en las estrategias que hicieron de Lavín el alcalde más famoso de Chile y de Carlos Bombal un candidato de impresionante potencial electoral al convertirse en el senador más votado en Santiago Oriente.

Actualmente, es parte del círculo de hierro de los hombres de Lavín, a quien lo unen varios años de amistad y la propiedad de la Universidad del Desarrollo. Convencido de que esta vez Lavín sí ganará las elecciones, Délano se ha multiplicado para estar en la elaboración del programa de



gobierno, en la cosa financiera, y por supuesto, en la parte publicitaria. Quienes lo conocen de cerca, dicen que durante todo este tiempo, incluso, ha dejado bastante abandonados sus negocios. Su gran causa es que su amigo Joaquín llegue a La Moneda. Ahora.

Oscar Guillermo Garretón



Pasó de ser un alto dirigente de la izquierda, exiliado y encarcelado por largos años, a la presidencia de una de las compañías privadas más importantes del país: la CTC. Una renovación ideológica que después de diez años todavía sigue sorprendiendo, sobre todo considerando que durante el gobierno de la Unidad Popular Garretón fue identificado con posiciones estatistas extremas.

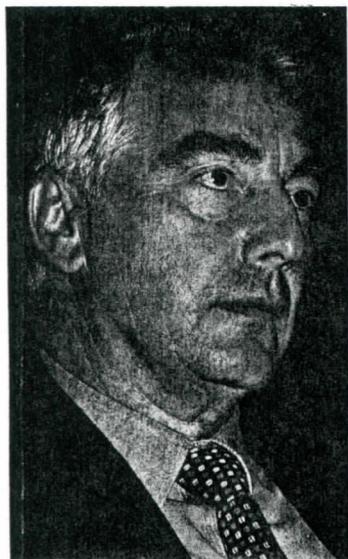
Alejado de la actividad política, aunque de permanente militancia socialista, Garretón es de los que cree firmemente que política y empresa van de la mano. "Un empresario a quien no le interesa la política no califica

como empresario", señala desde su posición de director de las empresas Iansa y Banco del Desarrollo y presidente de la filial de hidrocarburos de Gener.

Actualmente, está contribuyendo a la plataforma presidencial de Ricardo Lagos. Es parte activa de la iniciativa "Plazas Ciudadanas" que se realizan en sectores golpeados por la cesantía y la pobreza, donde van profesionales en ayuda de la comunidad. "No estoy trabajando en el comando de Lagos, pero hago todo lo que está a mi alcance para que le vaya bien, partiendo por hacerle entender a todo el mundo por qué es bueno que él sea presidente". Y es que este amigo personal del candidato desde la época de la juventud, cree que más allá de sus virtudes como político y dirigente, la Concertación es la única que puede dar gobernabilidad seria a Chile. "Lavín está haciendo una muy buena campaña, pero su gobernabilidad no tiene consistencia. Sin embargo, rescato la profunda transformación que él está haciendo de la derecha, sobre todo en lo que se refiere a independizarla del régimen militar".

Pese a que no ha colaborado activamente en la elaboración del programa de gobierno de Lagos, ante la idea de que el candidato de la Concertación le pidiera que formara parte de su gabinete, Garretón responde que es muy complicado decirle que no al presidente. Sin embargo, se siente tan cómodo del lado del sector privado, que prefiere seguir ejerciendo su vocación cívica desde ahí.

480-107



José Antonio Guzmán

Es de los que cree que toda decisión empresarial exige incorporar una visión de lo que va a ocurrir en materia de gobierno. Por lo mismo, este hombre vinculado a la empresa desde sus inicios profesionales y ex presidente de la Confederación de la Producción y del Comercio, se ha preocupado constantemente de expresar en forma pública su visión acerca de los asuntos públicos y de las propuestas políticas que habitualmente se presentan en el país.

Alineado en la tradición más conservadora de la derecha chilena, Guzmán cree que la actual oposición "dispone de las ideas, de los equipos idóneos y de la persona de un líder capaz de darle un excelente gobierno a los chilenos". Y cuando la Concertación intenta atemorizar a la población y a los empresarios con el mito de la no gobernabilidad, él asegura que el único propósito de ellos es perpetuarse en el poder.

Activo colaborador de la campaña presidencial de Joaquín Lavín, principalmente en la elaboración de su programa de gobierno y en el comité financiero, está seguro que su candidato llegará a La Moneda, pues es el único que tiene "una gran sensibilidad por los problemas reales del país y por las inquietudes de los chilenos y una alta eficacia para encontrar soluciones".

Fernando Flores



Fue el propio Ricardo Lagos quien le solicitó que lo ayudara en la formación de los activistas de su campaña presidencial. Y es que este militante del PPD y ministro de Economía durante el gobierno de Salvador Allende, es un experto comunicacional, cuyas técnicas se aplican en talleres que refuerzan el compromiso emocional de los voluntarios con la campaña.

Bajo el nombre "Talleres para líderes emprendedores, democráticos y solidarios", los cursos se están realizando desde mayo de 1999, bajo la supervisión y organización del concejal de La Pintana Carlos Cerpa (PS). El contenido no se diferencia mucho de los que Flores realiza a empresas, como CTC por ejemplo, los cuales se basan en su teoría comunicacional y del lenguaje para mejorar la producción y la gestión.

Hombre de gran trayectoria, participó junto a Sergio Bitar en la declaración de principios del PPD y en el desarrollo del Plan Arica, impulsado por el senador. Durante la campaña presidencial de Frei, se le vio formar equipos de trabajo con Juan Villarzú y Eduardo Aninat para afrontar temas comunicacionales.

La política como espectáculo



Tamara Acosta

Aunque sus amigos le dicen permanentemente que está loca, Tamara Acosta no se arrepiente de estar usando su popularidad en favor de Gladys Marín. Tan convencida está, que incluso ha dicho que no le importa si con esto termina echando por tierra su carrera profesional, pues cree firmemente que está del lado de la más consecuente y sincera de todas las postulaciones al sillón presidencial.

En reiteradas oportunidades se le ha visto desfilando por el centro de Santiago acompañando a la candidata de la izquierda en sus protestas contra el gobierno de la Concertación respecto de su manejo en asuntos como los detenidos desaparecidos y la detención de Pinochet en Londres. A su vez, antes de viajar a Francia a tomar unas vacaciones, dedicó gran parte de su tiempo a la campaña en terreno y participó activamente en la elaboración de su programa de gobierno. Y aunque no podrá estar en los días previos a las elecciones, es un hecho que el 12 de diciembre estará de vuelta en Chile para emitir fervorosa e incondicionalmente su voto.



Patricia Rivadeneira

Esta actriz, que participó activamente en la franja de televisión del No y que fue capaz de desnudarse entera con el fin de protestar contra la censura, se ha convertido en la cabeza del grupo de artistas que apoyan a Ricardo Lagos. "El es el único que le va a dar a la cultura un espacio prioritario en su gobierno. Tiene claro lo importante que es para este país acceder al arte, a la cultura, a la belleza, a la creatividad para tener una mejor calidad de vida y ser felices, que es finalmente adonde apunta el arte".

Junto a Marco Enríquez, Roberto Trejo y Augusto Góngora, organizó un encuentro de los actores con Lagos, cuya finalidad era armar propuestas culturales y educativas que el día de mañana la Concertación III debería materializar en su gobierno.

Nunca antes había trabajado en una campaña presidencial, ya que nunca se había sentido tan identificada con un candidato, y bueno, porque tampoco nunca antes le habían pedido colaboración. "En este caso particular se me pidió que dirigiera al grupo de los artistas por Lagos y eso habla muy bien de Ricardo y su campaña, pues acepta personas como yo que en algún momento fuimos muy marginales y con ideas demasiado progresistas para los demócratacristianos".

Sin embargo, su participación está lejos de ser el primer pie de una carrera política. "A todos los artistas nos gustaría estar dedicados a lo nuestro, que es crear, y no tener que involucrarnos en este tipo de cosas. Pero en Chile es tanta la censura y tan poca la importancia que se le da a la cultura, que alguien tiene que hacer algo". En todo caso, dice que no le haría el asco si Lagos le pidiera hacerse cargo de alguna institución relacionada con la cultura. "Ser directora de TVN no me vendría mal", dice en broma.



Bastián Bodenhöfer

Si no fuera por Ricardo Lagos, es probable que Bastián Bodenhöfer nunca se hubiera manifestado públicamente sobre temas políticos. Ni siquiera lo hizo en la campaña del No, cuando su posición estaba por sacar a Pinochet del gobierno. "Me interesa mucho la política, como les sucede a la mayoría de los creadores, pero nunca antes Chile había tenido un candidato en quien yo pudiera canalizar todas mis inquietudes culturales". Definido como un político progresista, el actor ve en Lagos a un hombre culto, creador, que entiende muy bien el fenómeno de la cultura, el arte.

Bodenhöfer ha dedicado bastante tiempo a organizar eventos culturales de campaña y también ha contribuido al programa cultural que Lagos le pidió a los artistas para materializar en su gobierno. Dice además, que en el tiempo que queda por delante hará todo lo que esté a su alcance por ver a Lagos sentado en La Moneda. Y aunque no cree que haya una segunda vuelta, dice que podría morir de la impresión si Lavín llegara a ganar. El candidato de la derecha le parece "un hombre absolutamente insustancial, un candidato sin cultura, que no entiende desde la raíz las problemáticas que tiene el país".

380-109

No deliberaréis, pero sí conversaréis

General Juan Emilio Cheyre

Según muchos analistas, llegará el día en que este general de sólida formación profesional y académica se convierta en comandante en jefe del Ejército. Y méritos le sobran. Fue agregado militar en España, director de la Academia de Guerra y es considerado el militar que mejor entiende a la clase política del país. Eso no es todo: Cheyre tiene un postgrado nada menos que en Ciencias Políticas con mención en Relaciones Internacionales en la Universidad Católica de Chile.

Muy respetado en las filas del Ejército, el general mantiene amistad personal con varios hombres de la Concertación y fue pieza clave en el encuentro "El Consistorial" que se realizó en España, al que asistieron diversas personalidades del mundo político (Ricardo Lagos incluido) y donde figuras del socialismo incluso dialogaron con uniformados.

Por su personalidad, por su aplomo, por su buena llegada a diferentes círculos, muchos lo llaman el "hombre



puente" del Ejército. Ha sido un buen artífice de acercamientos y diálogos cívico-militares. Fuera de eso, es un oficial representativo de la modernización del Ejército, con mandos superiores más analíticos, más reflexivos y proclives a la elaboración intelectual.

Almirante Jorge Arancibia

Inteligente, franco y cordial, no enteramente inmune al protagonismo, el timonel de la Armada es hombre de buena brújula política. La demostró en la entrevista en Televisión Nacional, donde salió bastante bien parado de la artillería con que lo enfrentaron Cecilia Alamos, Jorge Andrés Richards y Mauricio Bustamante, aunque muchas de sus expresiones hayan dado lugar a demasadas aclaraciones, desmentidos y polémicas.

No obstante tener fama de "duro", el almirante tiene excelentes relaciones con personeros del mando civil, tales como Edmundo Pérez Yoma, Raúl Troncoso y el ex de Defensa Patricio Rojas. Esta circunstancia le ha permitido arbitrar de excelente forma en conflictos entre las fuerzas armadas y el gobierno. Fue él quien ayudó a calmar los ánimos el día en que el Ejército se impacientó por culpa de sucesivas filtraciones de temas discutidos en el Consejo de Seguridad Nacional y que pusieron en aprietos al ex ministro de Defensa, José Florencio Guzmán.

Convencido de que las fuerzas armadas son garantes de la institucionalidad y que en ese sentido los comandantes en jefe tienen un rol importante en la transición, el almirante Arancibia no se ha mantenido al margen de la crisis que desató la detención del general Pinochet. Pero a muchos les hubiera gustado que reaccionara antes. Para él el senador vitalicio no es un desconocido, pues fue su edecán naval durante el período 1980-1982.



General Juan Carlos Salgado

Con la detención de Pinochet en Londres el general Salgado pasó de ser uno de los hombres más reservados del Ejército a uno de los uniformados más expuestos del momento. Enviado especialmente por la institución a la capital inglesa a raíz de la emergencia, fue él quien se encargó de coordinar diariamente la agenda del senador vitalicio y hubo un momento en que nadie podía entrar a la residencia de Virginia Waters sin su autorización. Era él quien fijaba el día y la hora en que el senador vitalicio podía recibir visitas y rara vez las audiencias se realizan sin su presencia.



El general Salgado es considerado un hombre extremadamente culto. Habla inglés a la perfección y tiene una brillante hoja de servicios. Fue profesor de la Escuela de Infantería, comandante del Buin, director de la Escuela de Infantería, agregado militar en Londres y en la actualidad se desempeña como director del Centro de Estudios e Investigaciones Militares (Cesim). También realizó un magister en Ciencias Políticas en la Universidad Católica de Chile.

No tiene nada de extraño que el Ejército lo haya elegido para integrar ahora la mesa de diálogo. Dentro de su carrera esta designación podría tener un costo, pero para la institución y para el país es una oportunidad. □